UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

La Histeria

TESIS

Presentada para obtar el grado de Doctor en Medicina y Cirujía por

ARTURO FERRAND

BUENOS AIRES

Imprenta MORENO, calle 25 de Mayo 112, número nuevo

1888

(Artículo 162 del Reglamento)
La Facultad no se hace solidaria de las opiniones manifestadas en las tésis.

ESCUELA DE MEDICINA

ASIGNATURAS	CATEDRÁTICOS
Anatomia descriptiva	Dr. D. Juan J. Naon
Anatomia topográfica	» » Mauricio Gonzalez Catan.
Histolojia teórico-práctica	» » Francisgo A. Tamini.
Fisiolojia general y humana	» » Jose M. Astigueta.
Patolojia general y ejercicios clínicos	» » Jose T. Baca.
Materia médica y terapéutica	» « Pedro A. Mattos.
Higieue pública y privada	» » Antonio F. Crespo.
Patolojia esterna	» » Leopoldo Montes de Oca.
Medicina operatoria	» » Bartolome Novaro.
Enfermedades de mujeres y clínica respectiva	» » Jacob de T. Pinto.
Patolojia interna	» » Manuel Arauz.
Clínica quirúrgica	» » Ignacio Pirovano.
Clínica Médica	» » Manuel P. de Peralta, Dr. D juan b. Gil
Oftalmolojia y clínica respectiva	» » Cleto Aguirre.
Enfermedades de niños y clínica respectiva	» » Manuel Blancas.
Medicina legal y toxicolojia	» » Eduardo Wilde.
Obstetricia y clínica respectiva	» » Samuel A. Molina.
Farmacia y práctica farmacéutica	» » Martin Spuch.
Quimica farmacéutica,	
Enfermedades nerviosas	» » Jose M. Ramos Mejia.
Anatomia patológica	» » Telemaco Susini.
Patolojia mental	» » Lucio Melendez.
Quimica aplicada á la medicina	

SUSTITUTOS

Anatomia descriptiva	Dr. D. J. Arce (en ejercicio).
Histolojia	» » Andres F. Llovet (en ejercicio)
Fisiolojia jeneral y humana	» » Carlos Villar
Patolojia jeneral y ejercicios clínicos	» » Claudio Benitez-Roberto Wernicke.
Materia médica y terapéutica	» » Enrique del Arca (en ejercicio)-Jutisniano Ledesma
Hijiene pública y privada	» » Melrton G. del Solar-Enrique Revilla (en ejercicio)
Patolojia esterna	» » G. Udaondo
Clínica quirúrjica	» » Julian Aguilar (en ejercicro)
Clínica quirúrgica	» » Antonio Gandolfo.
Patolojia interna	» » Jose Penna
Oftalmolojia y clínica respectiva	» » Pedro Lagleyze-Eduardo Obejero
Clínica médica	» » Eufemio Uballes yAbel Ayerza
Medicina legal y toxicolojia	» » Juan B. Señorans (en ejercicio)
Obstetricia y clinica respectíva	» » J. R. Fernandez—Luis F. Vila
Farmacia y práctica farmaeéutica	» » Atanasio Quiroga
Quimica farmacéutica	» » Miguel Puiggari (en ejercicio)
Emfermedades de mujeres y su clínica	» » Enrique Bazterriga
Emfermedades de niños y su clínica	» » Facundo Larguia-A. Piñero
Patolojia mental	» » Domingo Cabred
Medicina operatoria	» » Adalberto Ramauge
Clinica médica	» » Gregorio M. Chaves.

PADRINO DE TESIS

Doctor D. MAURICIO GONZALEZ CATAN

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

Decano

Dr. DON CLETO AGUIRRE. (En ejercicio) Dr. NICANOR ALBARELLOS

Académicos (en ejercicio)

Dr. D. NICANOR ALBARELLOS
" " MANUEL PORCEL DE PERALTA
" " MAURICIO GONZALEZ CATAN
" " CLETO AGUIRRE
" " MANUEL ARAUZ
" " LEOPOLDO MONTES DE OCA
" " PEDRO A. MATTOS.
" " JOSÉ T. BACA
" " RAFAEL HERRERA VEGAS
" " IGNACIO PIROVANO
" " PEDRO MALLO
" " JOSÉ M. ASTIGUETA

Académicos honorarios

DR, D. DOMINGO PARODI

Secretario

Dr. D. LUIS DE LA CÁRCOVA

Señor Presidente:

Señores Academicos

Al abandonar las aulas de esta Facultad, que me ha prestado su sombra generosa durante el término señalado para el estudio de la mas oscura y bienhechora de las ciencias, quiero cumplir con la prescripcion universitaria de exponeros mi última leccion escrita, que no es sinó una débil manifestacion de las tantas vuestras, que he recibido impregnadas de saber y benevolencia.

El trabajo que hoy presento á la consideracion de vosotros, no mostrará nada de particular; muchos tópicos mejor quizá he tenido para tratar, pero el hecho de haber durante mi vida de estudiante conocido, tantos casos de esta afeccion han despertado en mi la idea de tratarla en mi tésis inaugural.

Bajo las mas falsas doctrinas ha sido estudiada la Histeria, hasta que los progresos de la ciencia han venido á echar por tierra lo que carecia de base, y hoy cas podemos asegurar que se ha hecho la luz á éste respecto.

Señores:

Si este humilde trabajo que someto al juicio de vosotros merece vuestra aprobacion, habré visto colmados mis anhelos y la mas grande de mis aspiraciones, de iniciarme en el sacerdocio de la medicina y la mas noble de las ciencias y que mayores servicios presta á la humanidad.

Repito, os someto la Histeria, como trabajo inaugural, la que vá á juzgar vuestro sano criterio, y al alejarme de este núcleo científico llevaré siempre el recuerdo de gratitud al que os habeis hecho acreedores por la benevolencia y el cariño para vuestros hijos los estudiantes.

He dicho.

Una de las neurósis que más ha preocupado á los hombres de ciencia de todas las épocas, y en cuyo estudio tanto se ha progresado merced al talento perseverante de sábios como Luys—Charcot—Lasegue—Briquet, etc. es seguramente la Histéria, que acupa un lugar prominente en la patologia nerviosa.

Mencionada desde los tiempos mas remotos en los libros de medicina, han cobijado á la sombra de su nombre las explicaciones mas estravagantes sobre su orígen y produccion; hoy si bien no podemos decir que se haya hecho la luz á este respecto, por lo menos seguimos sus campos seguros de no marchar imbuidos en los errores que le circundaban en la infancia de las enfermedades nerviosas,

La palabra *Histería*, que etimológicamente significa *afeccion al útero*, solo se observa en la nosografia médica, como un término convencional que nos representa la neurosis que estudiamos con todo su cortejo sintomático.

Los antiguos, que deficientes en su manera de observar y faltos de los principios fisiológicos mas elementales, culpaban aquel órgano (el útero) de producir el conjunto

de fenómenos tan variados como complejos que constituyen la histeria;no podian apercíbirse de que tales hechos solo dependían de la falta de armonia ó desequilibrio entre el elemento nervioso voluntario ó cerebral y el elemento nervioso involuntario ó espinal; de ahi que se perdian en el sin número de conjeturas y deducciones, al presente inverosímiles, y navegando sin brújula ni timon por desconocidos Oceanos, llegaban á creer á simples enfermos, como seres con un poder sobrenatural, como excéntricos, como exorcistas, como alienados.

Afortunadamente para gloria de la ciencia y bien de la enfermedad, disipadas la tinieblas del error, ya no aceptamos con Platon que la matriz, es un animal que quiere á todo costa concebir, y que entra en furor si no consigue su objeto, ó bien que la continencia, la no satisfaccion del apetito sensual, es el origen de esta afeccion.

El método de observacion escrupulosa y meditada ha echado por tierra las ideas un tanto deprimentes que se tenian de la histeria, refiriéndola á la falta de satisfaccion de los apetitos lúbricos.

Está constatado que, de una manera general, la vida matrimonial ni aumenta ni desminuye los ataques, luego, la explicacion de su origen la tenemos en otros factores que enumeraré oportunamente.

Como en todas las enfermedades, existen en la histeria causas predisponentes y causas deierminantes. Bien que sea casi de todo punto imposible determinar los limites de la enfermedad que estudiamos, puesto que las que afectan el sistema nervioso y que tienen alguna atingencia con la histeria, son tan variadas y revisten formas tan diversas; sin embargo, entre las primeras, aparte de la predisposicion heredítaria y de la diátesis histérica, que aunque puesta en duda por algunos autores de nota, es evidentemente aceptada por la generalidad, debemos enumerar: (a) el estado de salud de los padres (b) el sexo (c) la edad, (d) la constitucion física y moral de las personas (e) la posición social, (f.) las profesiones, (g) las pasiones (h) el estado civil, (i) el estado del sujeto histérico.

Sabido es que los padres imprimen á sus hijos el sello de su estado físico-mental en el momento de la concepcion; sobre 100 madres histéricas, dice Briquet, 50 trasmiten á sus hijos su enfermedad. Ademas el periodo del embarazo, tiene marcada influencia en el estado futuro del ser intrauterino, pues que cuando las madres han sufrido impresiones penosas y tristes, los hijos nacen predíspuestos á la neurosis en cuestion.

El sexo es uno de los tantos términos de la ecuacion neurósica que me ocupa. Los pacientes, apesar de las ideas y razonamientos en contrario de los autores retrogrados, que no se basan en rigorismo científico alguno, pueden ser hombres ó mujeres: la histería en el hombre está bien comprobada, y Charcot y Le grand du Saulle observadores distinguidos, dan fé de ella, notando sí que, su sintomatologia es algo mas variada; pues ellos no poseen ese órgano *monstruo* que tanta participacion tiene en esta enfermedad.

Las afirmaciones de Grisolle bastan para no dudar que en mujeres, como ha habido en el Hosp. San Antonio de Paris en quienes se han notado accesos típicos de histeria, carecian conjénitamente de útero, segun lo ha revelado la auptosia.

Por otra parte poseyendo la mujer una organizacion mas debíl y un sistema nervioso mas desarrollado, es mas apta para ser víctima de este mal; de ahí que los hombres sean veinte veces menos aptos que la mujeres para contraerle.

En la primavera de la vida, ó sea de los 15 á los 20 años

es la época en que la estadística le muestra en el máximum. En efecto, el hecho es comprensible por cuanto á esa edad, el desarrollo del aparato encéfalo raquideo es mas rápido y las acciones vitales se ejercen con mayor energia, las impresiones nerviosas son mas variadas y asumen una forma mas intensa, siendo de notar segun, la mayoria de los observadores, que en el periodo de la menopausia suele haber un ligero aumento y pasado este (periodo) puede garantirse que no se padece de esta neurósis.

La estadística que presenta Briquet, bien que no está conforme en todas sus partes con lo anteriormente enunciado, puede citarse como una de las mas exactas y completas.

De	0	á	10	años	66
»	10	»	15	»	98
»	15	»	20	»	140
»	20	»	25	»	71
»	25	»	30	»	24
»	30	»	35	»	9
»	35	»	40	»	9
»	40	»	45	»	1
»	45	»	50	»	3
»	50	»	55	»	3
»	55	»	60	»	2
»	60	»	80	»	0

Esta estadistica es la que me inspira mayor confianza y á la cual me adhiero, no obstante que Landouzy cita dos casos en el período de los 60 á 80 años, pero sabe-

mos que las excepciones no hacen la regla; mas bien me inclino á creer en una recrudecencia de los accidentes histéricos que, en verdaderos ataques á esta época.

Los climas frios dan relativamente mayor número de casos de histeria. Los Lapones y los Groenlands tienen una suceptibilidad en extremo nerviosa; se narra que un grito imprevisto, un ruido estraño, provocan en ellos estados espasmódicos bien pronunciados.

Si del clima pasamos á inquirir lo que pasa segun la posicion social, vemos que la histeria como la gota es mas propia de las gentes de buena posicion que de las que recurren al trabajo. En efecto, la ociosidad da márgen á esta dolencia, porque asi como el trabajo merijera las tendencias ultra fisiológicas del sistema nervioso, la holgazaneria da pábulo á la suceptibilidad y sensibilidad de aquel sistema.

El estado civil, que algunos autores estudian en la contínencia, es de suma importancia; antes se creia que, debido á que en las jóvenes célibes en que el apetito sexual no se satisfacia, eran mucho mas numerosos los casos de histeria; pero toda esta manera de interpretar los hechos fallaba por su base, porque no tenian en cuenta los medios de vida de las personas observadas: Aquellos en que el trabajo es su hábito y su anhelo, jamás han visto la histeria. Los indígenas americanos, por ejemplo, no la conocen, y en las órdenes religiosas ú otras en que su mision es de labor y que viven separados del mundo por el voto de castídad, pocas veces se observa. En las viudas solo los pesares parecen ser la única causa ocasionante.

Los hábitos de las personas segun su tendencia y modalidad, tienen una influencia marcada sobre esta neurósis. Hammond nos dice que la asistencia á los teatros, el cultivo apasionado de la música, la lectura de novelas ó poesias vehementes, como tambien el estudio del arte y cualquier otra influencia capaz de desarrollar el sistema nervioso, son causas productoras de la histeria. Si á esto agregamos, las influencias morales, como el pesar, la envidia, los celos, el temor, el amor contrariado, tendremos explicado el desarrollo del proceso que estudiamos.

Las causas determinantes de esta afeccion, son todas aquellas que impresionan desformidablemente el sistema nervioso encefálico, ya sea súbitamente ya sea de una manera permanente, y que ocasionan un sufrimiento moral vivo.

Pocas afecciones hay que tengan una sintomatología tan variada como la histeria. Todos los aparatos y todos los órganos, suelen sentir su influencia.

La inteligencia, la sensibilidad, el movimiento y las vísceras reciben, su repercusion; entrar a analizarlos todos y por separado seria en extremo estenso; únicamente voy ha hacer notar aquellos que mas resaltan al ojo del observador y por los cuales el médico, en presencia de una enferma, puede formar un diagnóstico preciso.

Como todos los autores la dividiremos, para su estudio, en histeria convulsiva é histeria no convulsiva. La primera se traduce por ataques que vienen siempre precedidos de pródromos y que indican la proximidad de ellos. Las enfermas sienten una sensacion dolorosa que parte de ovario, y á la cual los autores llaman el aura; se dirige á lo largo del esternon produciendo la sensacion de una bola, llega á la laringe produciendo una extrangulacion, continúa ascendiendo y concluye por determinar fenómenos encefálicos.

Desde el momento que se producen estos fenómenos, empieza el ataque, el enfermo cae súbitamente en un acceso convulsivo, prorrumpiendo gritos, llora, rie; por momentos se fatiga, su respiracion se dificulta, la cara se llena de visages, se agitan sus miembros y por fin sobreviene un verdadero sopor ó entorpecimiento de las facultades.

Aparte de los fenómenos de hiperestesia, suele tambien aunque no tan comunmente, observarse la anestesia. Los órganos de los sentidos son especialmente el asiento de esta manifestacion, notándose la ceguera, pérdida del olfato y del gusto y tambien sordera. En ciertos casos el apetito venereo se pierde por completo y el contacto sexual en vez de estar acompañado de placer, suele causar disgusto; esto es debido á que la membrana mucosa que tapiza el conducto genital se haya anestesiada.

Entre las alteraciones del movimiento, encontramos las parálisis, hemiplegias, paraplegias, ya sean estas parciales ó completas, los espasmos tónicos ó clónicos que pueden afectar todos los músculos de la economia, simulando muchas veces el corea ó la epilepsia.

Pasando rápidamente á las alteraciones que se producen en las funciones de las visceras, vemos que estas se perturban con facilidad y no es raro ver presentarse vómitos, flatulencia, acidez, muchas otras veces diarrea, ó bien el reverso, un estreñimiento rebelde; la secrecion renal unas veces està aumentada, otras disminuida.

Sucede, y no con poca frecuencia, que se observan pal-

pitaciones del corazon y que estas parece, mas bien ser debidas á la irregularidad funcional de él.

No debo dejar de hacer notar aqui que el útero y los ovarios son muchas veces los sitios predilectos de localizacion de esta enfermedad.

Haciendo una ligera reseña de la anatomía patológica de esta afeccion, solo diré que las necrópsías practicadas en histéricas, no revelan en manera alguna lesion en los órganos genitales como causa *sine qua non.* Pujol y varios otros autores médicos, que asi lo creian, han visto morir su teoría que la observacion posterior ha venido á destruir por completo.

Es verdad que muchas veces se encuentran lesiones en las trompas de Falopio, ovarios ó útero pero ello no reviste mayor importancía, pues que dichas afecciones en la época actual son comunes en las personas del sexo femenino.

Es tambien exacto que las histéricas son por lo general mal menstruadas, dispépticas, anémicas, etc; pero no está probado que la hísteria sea la causa de todos estos trastornos funcionales.

Autopsias practicadas por Grisolle en esta clase de neurosis, han revelado que las pacientes carecian de útero.

No siempre es fácil diagnosticar la histeria, porque no todos los casos se presentan bajo la forma típica comun; para evitar error habremos que tener en cuenta los diversos signos que he señalado anteríormente, debe además observarse bien el caso y tratar de conocer los ante cedentes del enfermo.

Es conveniente establecer una vigilancia rigurosa, unida á un excepticismo absoluto para evitarnos ser engañados por una histérica ficticia, que pretenda inspirarnos conmiseracion.

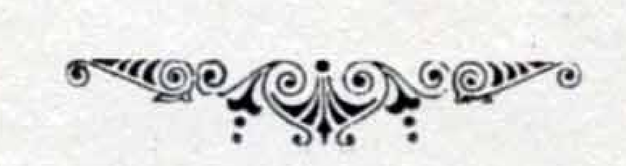
Sucede algunas veces que el ataque suele ser epiléptico, es decir, histero-epiléptico; pero en este caso vemos que despues que han pasado las convulciones y sobre excitacion nerviosa, la temperatura sube hasta 39°; no así cuando es purament ehistérico, que no pasa de la normal, siempre abajo de 38° (grados).

Grande prudencia y circunspeccion requiere el pronóstico de la histeria, porque aunque esta afeccion en general no tiene una terminacion fatal, puede conservar consigo grandes peligros.

Cuando se observa en personas jóvenes antes de la pubertad, seguramente, durará toda la vida; si al llegar á la época de la nubilidad la enfermedad no toma otro giro ó si el matrimonio por las grandes modificaciones que trae al sistema nervioso, no le modifica.

En las personas de mayor edad, es decir cuando los primeros ataques se presentan á los 25 ó 30 años, es posible que desaparezca ó por lo menos que se aleje por largo tiempo; pero, si ella es debida á enfermedades orgánicas, desaparecerà con la curacion de la causa que la enjendra.

Ahora bien, si trae aparejadas con ella perturbaciones intelectuales es mas peligrosa, tanto por los males que puede causarse á si misma la enferma, como á las personas con quienes alterna; pero el cuidado y un tratamiento bien meditado deben siempre alentarnos, en la esperanza de conseguir felices resultados.



Esta neurósis de etiología tan discutida, ha preocupado seriamente, á los médicos de todas las épocas, de ahí que segun las teorias mas ó menos hipotéticas que sucesivamente han imperado, haya sido tambien varia la medicacion implantada para combatirla. Por otra parte una afeccion de manifestaciones tan múltiples, requeria el contingente de medicamentos diversos que llenaran ámpliamente las indicaciones que se presentaban. Inútil me parece siquiera mencionar las sustancias ó los medios empleados en la antigüedad en los tiempos de Galeno é Hipocrates, puesto que creyendo que ese segundo *yo* de la mujer; el útero, era la causa de esta afeccion, se apoyaban para su medicacion en bases erróneas y prescribian sustancias calmantes y odoriferas para apacigüar ó contener ese pretendido monstruo, que segun ellos en ciertas épocas entraba en furor.

Con los progresos de la medicina, en que la terapéutica ha marchado armonicamente, el tratamiento ha seguido otras rumbos, y actualmente, dado el estado neuropático de la sociedad, apenas hay estudiante ó médico que no

haya presenciado ó asistido á personas afectadas de esta enfermedad.

Para seguir un órden regular, en mi exposicion, tomaré por ejemplo una histérica en el momento del ataque y digo una histérica, porque como he manifestado antes es mas comun esta enfermedad en las personas del sexo femenino, y porque en general la histeria se manifiesta por ataques; prescindiendo por este momento de los casos en que no se presenten.

En este concepto y como acabo de decirlo, el médico que se encuentre en presencia de una enferma deberá primeramente combatir el accidente, para lo cual debe recurrir al éter, cloroformo, inyecciones de morfina, antipirina, etc. Las afusiones de agua fria á la cara, la compresion de los ovarios, como tambien la aplicacion de sinapismos en esta region, son útiles indicaciones, dando á este último medio preferencia, pues, en la mayor parte de los casos que he tenido ocasion de observar ha dado excelentes resultados, haciendo desaparecer en diez minutos ataques que siempre en la misma enferma habian durado una hora y mas.

Habiendo desaparecido el accidente y no obstante el cansancio muscular, la excitacion nerviosa persiste, y con objeto de que esto desaparezca, se debe prescribir á la enferma una pocion calmante, que si no hace cesar, por lo menos aleje la proximidad de un nuevo ataque.

Generalmente en estos casos los bromuros llenan esta indicacion, siendo preferibles los de potasio y litina, que

pueden darse mas ó menos bajo la formula siguiente:

Rp.

Agua de azahar 120 gr.
Bromuro potasio 4 gr.
Jarabe de Eter 30 gr.

Bebida

Para tomar por cucharadas de dos en dos horas.

Como tratamiento consecutivo pasado el ataque, se emplean los bromuros en general, recomendando algunos autores con especialidad los de potasio y litina.

Los antiespasmódicos, entre ellos la valeriana, almizcle y castoreo, á los cuales los antiguos daban grande importancia.

Deben tambien prescribirse los anestésicos y los estupefacientes, tales como el éter, cloroformo, belladona, opio, y el hidrato de cloral, ya sea este por la via gástrica ó en enemas lo que da rápidamente excelentes resultados

La Hidroterapia, es otra rama de la terapéutica que presta grande utilidad. Los baños de inmersion tibios en el momento del accidente, ó frios ó de ducha como tratamiento curativo, han sido alabados por varios autores.

La metaloterapia como la electricidad se abre hoy dia camino, citándose numerosos casos de curacion por estos agentes.

Hammond aconseja tambien como tratamiento curativo, el empleo del sulfato de estrignina, y el ácido fosfórico; siéndome desconocido este medio, solo me limito á indicarlo, sin poder hacer ningun juicio sobre él; el nuevo horizonte que hoy se abre para mi me darà quizá lugar de poder esperimentarlo.

Por consejo de mi distinguido catedrático Dr. Blancas he usado en varios casos en que he sido consultado el Cloruro de oro y sodio, ya en pildoras, ya en bebida, y puedo decir con satisfaccion que enfermas en quienes los ataques se repetian cada seis ú ocho dias, han ido alejándose, pudiendo citar una en quien desde Abril del presente año no le ha vuelto ninguno, tratada sola y exclusivamente por este medio.

La profiláxis de esta afeccion consiste en alejar ó suprimir las causas que puedan producirla. Es necesario oponerse al cultivo intelectual precoz á la lectura de novelas, pues que estas no hacen otra cosa que exaltar las pasiones; debiendo siempre suprimirse las distracciones capaces de causar impresiones morales mas ó menos fuertes. Con razon decia Tisot. «Si votre fille lit de romans á 15 ans á 20 elle aurá des vapeurs.»

Debe aconsejarse tambien una gimnasia moderada, la permanencia en el campo, los paseos y un régimen tonico.

Siendo la educacion la que forma el corazon humano, deben los padres de familia no olvidar el sagrado deber que la naturaleza les ha impuesto, pues; cuántas niñas vemos que pudiendo hacer la felicidad de un hogar, son seres desgraciados que viven para demostrar al mundo

hasta donde ha llegado la indolencia é ignorancia de sus padres, que no han sabido dirigir su educacion, tratando de fortificar la inteligencia y no evitando de excitar las pasiones.

Al terminar esta exposicion, no puedo dejar de encarecer á los padres de familia, que sean los centinelas avanzados de la educacion de sus hijos, que es la base de una sociedad bien constituida y no dejarse arrastrar por los halagos de la fortuna, porque ésta, asi como todas las vanidades de la vida, son meteoros fugaces, son sueños de una noche de placer.

Octubre 15 188

A. Ferrand.

Buenos Aires, Octubre 15 de 1888.

Pase á los Sres. Académicos Dr. Astigueta y Catedráticos (titular) doctor Melendez y suplente doctor Señorans para que informen sobre la admisibilidad de esta tésis.

NICANOR ALBARELLOS.
Cárcova.
Secretario.

Buenos Aires, Octubre 17 de 1888.

Esta tésis puede admitirse de acuerdo con el reglamento.

J. M. Astigueta.—Señorans.
L. Melendez.

Buenos Aires, Octubre 11 de 1888.

De acuerdo con el informe que antecede, entréguese al interesado para su impresion, debiendo fijarse por Secretaría, el dia en que deba sostenerse en acto público ante la Comision examinadora respectiva.

NICADOR ALBARELLOS.
Cárcova.
Secretario.

PROPOSICIONES ACCESORIAS

Histologia—Puede haber células sin membrana de cubierta.

Anatomia Patológica—Histologia patológica del carcinoma.

Anatomia Descriptiva—Cuàles son los órganos contenidos en el torax y aparatos de que hacen parte.

Anatomia Topográfica—Region esterno pubina.

Fisiologia—La radiacion solar, bajo forma de calor ó de luz, es la condicion esencial de toda vida vejetal y animal.

Materia Médica y Terapéutica—Doctrinas y sistemas terapéuticos.

Patologia Externa—Cuerpos extraños, su etiología, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

Clinica Médica - La tuberculosis es contagiosa?

Patologia General—¿Qué es diatesis y cuáles son sus caracteres?

Medicina Legal y Toxicologia—Pueden informar como peritos los que no son médicos?

Obstetricia—De las articulaciones de la pelvis.

Oftalmologia—Del ojo como instrumento de óptica.

Higieue—Aclimatacion.

Nosografia Médica—Hay ó nó diferencia entre tuberculosis meningea y meningitis tuberculosa.